

马丁·德·拉达的图书 收藏研究

Martín de Rada's Book Collection

dolors.folch@upf.edu

Dolors Folch*

Pompeu Fabra University
Department of Humanities and History
08005 Barcelona (Spain)

本文对16世纪定居马尼拉的圣奥古斯汀教派中最重要的神职人员著名宇宙学家、数学家和天文学家马丁·德·拉达及其图书收藏进行探究。马丁·德·拉达在墨西哥和菲律宾度过了15年之后，他在1575年跟随西班牙考察队前往中国，并撰写了极具影响力的 *Relación* 来记录此次旅行。从其目前仅存的14封马尼拉、墨西哥和西班牙发现的其同时代的通信中谈到拉达的信件中，以及从其同伴米格尔·德·罗亚卡对 *Relación* 的描述中，我们可以发现拉达的知识兴趣所在以及其图书收藏的内容：他在书中谈到墨西哥和亚洲；他随身带到亚洲的科学类书籍；在前往中国之前以及其后他所绘制的地图；他在中国所购买的书籍及其用途；以及在其去世之前仍在筹备的作品。所有这些都使拉达具有强大的

This article will explore the library of the most important of the 16th century Manila based Augustinians, fray Martin de Rada, a well known cosmographer, mathematician and astronomer. After spending more than five years in Mexico, and ten in the Philippines, in 1575 he was assigned to the first Spanish expedition to China and wrote a highly influential *Relación* about it. From his own letters –14 of them extant–, the letters of his contemporaries about Rada –from Manila, Mexico and Spain–, and the *Relación* of his fellow traveler to China, Miguel de Loarca, we are able to disentangle his main intellectual interests and the contents of his library: what he wrote –both in Mexico and Asia–, the significance of the scientific works that he took with him to Asia, the importance of the Chinese maps with

* Dolors Folch is Emeritous professor of History of China in Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. She has centered her research in the European discovery of China. She was the Dean of the Faculty of Humanities, 1992-1999, UPF; Director of the research project on Spanish documents on China from 1555 a 1900, 2000-2005; Curator of the exhibition *Els grans viatges de Zheng He*, in the Maritime Museum of Barcelona, 2008; Director of the School of Oriental Asia Studies, UPF, 2000-2012; Professor Emeritus, UPF, 2012; in April 2012, she won the Cross of Saint Georges, the highest catalan official distinction.

知识分子形象。这也使其完全可以与同时期的耶稣会成员利玛窦进行比较。

[关键词] 马丁·德·拉达；明朝；图书；地图；历史；文化研究

which he worked while in Manila —before and after his travel to China—, what books he bought in China and what use did he make of them, and the last works in which he was working before his death. This gives Rada a strong intellectual profile that has to be compared with that of his contemporary, the Jesuit Matteo Ricci.

Key words: Martín de Rada; Ming; Books; Maps; History; Cultural studies.

1. El baúl de Martín de Rada

En 1564, una expedición salió de México hacia Asia. No era la primera: lo habían intentado varias veces desde España y desde México, y, aunque desde Magallanes todas llegaban a las Filipinas, todas se saldaron con un fracaso porque no sabían encontrar el camino de vuelta, el tornaviaje. Esta vez, la expedición, dirigida por Legazpi, llevaba un monje agustino para guiarla, Urdaneta, que había permanecido 13 años en las Molucas prisionero de los portugueses, suficiente para recabar información sobre los vientos y corrientes del Pacífico. Con él iban cinco agustinos, uno de los cuales tenía un enorme prestigio como geógrafo, astrónomo y matemático: éste era Martín de Rada¹ cuya misión consistía en situar correctamente en un mapa cuantas tierras se descubriesen. La excelente formación intelectual con que Rada había llegado a México se incrementó una vez allí: en el colegio de San Pablo de México —aún a medio construir—, donde residiría unos meses tras su llegada, el padre Alonso de Veracruz había creado una biblioteca extraordinaria, alimentada por las mejores publicaciones de distintas universidades, con un rico archivo cartográfico y con todo tipo de instrumentos de navegar². La corona española incluyó el nombre de Rada en la lista de los que iban a ir a Asia por su gran reputación como matemático y astrónomo, y con el encargo de demostrar que el contrameridiano de la línea trazada por el tratado de Tordesillas en 1494 —que dividía el mundo entre España y Portugal y fijaba sus áreas de expansión— autorizaba a los castellanos a instalarse en las Filipinas y las Molucas. Rada era un científico de primera fila y llevaba sin duda instrumentos de medición en su

¹ Para la biografía de Martín de Rada, v. Folch (2008: 33-63).

² Cuevas (1943: 172).

baúl, pero como era capaz de hacérselos él mismo, no debían ser muchos y prefirió destinar el escaso espacio que le correspondía en el barco a un paquete de libros: durante el viaje los frailes se acomodaban en el castillo de popa en cámaras de techo muy bajo y espacio exiguo, donde a duras penas cabían sus estrechos catres y donde también se amontonaban sus baúles, que, necesariamente, debían ser muy pequeños³.

Todos los frailes que fueron a Asia llevaban consigo libros religiosos –breviarios, lecturas religiosas, catecismos– y Rada no sería una excepción. Sabemos seguro que traía un breviario y cuando menos un libro de fray Luis de Granada, puesto que el mismo Rada menciona haberse los llevado a China durante su viaje allí en 1575⁴. Fray Luis de Granada (1505-1588) era un autor muy prolífico –escribió 45 libros de doctrina y meditación– y era inmensamente popular en las misiones católicas del siglo XVI⁵. De hecho el primer libro impreso en las Filipinas será la traducción al chino de la *Introducción al símbolo de la fe* de fray Luis de Granada, realizada en 1593 por el dominico Juan Cobo. Pocos años más tarde Valignano, el superior de los Jesuitas en Oriente, también mandaría traducir fragmentos del *Memorial de la Vida cristiana* de fray Luis de Granada al japonés.

Rada llevaba también un paquete de cinco o seis estampas, que utilizaba como punto de libro en el breviario, y que eran epítomes de la religiosidad barroca que imperaba en la Castilla católica: un crucifijo, una columna, un *Ecce Homo*, una coronación de nuestra Señora y una imagen de santa Brígida. Las tres primeras estaban relacionadas con la Pasión de Cristo, una parte de la doctrina cristiana que para los chinos era de muy difícil comprensión. Cinco años después, cuando el franciscano Tordesillas⁶ vaya a China en 1584 y muestre imágenes parecidas a un funcionario estupefacto, éste se pondrá a reír⁷. De hecho, estuvo de suerte porque seis

³ Martínez (1999: 78).

⁴ Rada 9vº: *enviónos a pedir el breviario que se lo diésemos, y respondimos que teníamos necesidad del para rezar, pero en su lugar le dimos un libro de fray Luis de Granada*. Rada dejó una relación que cubre este viaje y describe ampliamente China. Si no se indica lo contrario, todas las referencias a escritos de Rada remiten a este texto, en la versión existente en la Bibliothèque Nationale de Paris.

⁵ El libro a que alude Rada tenía que estar entre los publicados antes de 1564, año de su partida de México, y puede haber sido el *Libro de Oración y meditación* (1554), o la *Guía de pecadores* (1556). En caso que lo hubiera traído alguno de los agustinos que llegaron algo más tarde, podría ser también el *Memorial de la vida cristiana* (1565).

⁶ Fray Agustín de Tordesillas era un fraile franciscano que participó en una expedición franciscana a China dirigida por fray Pedro Alfaro, y dejó una narración del viaje.

⁷ Tordesillas (1579: 14) *tomando un crucifijo en la mano lo estuvo mirando y preguntó qué hombre era aquel y qué significaban las letras que tenía sobre la cabeza, y diciendo la declaración de ellas se comenzó a reír*.

años después, cuando los jesuitas Matteo Ricci y Diego de Pantoja⁸ iban de camino hacia Beijing, los eunucos que les revisaron el equipaje y encontraron en él un crucifijo los acusaron de necrofilia y de querer infligir torturas a distancia al emperador a través de la sanguinolenta imagen⁹.

Rada llevaba también libros de viajes. Sabemos que traía y consultaba el libro de Marco Polo, que él menciona como *el libro de Marco Polo veneciano*, el título exacto de la primera edición española impresa en 1503¹⁰. Rada admitirá también haber leído *las escrituras modernas de los portugueses*¹¹. Es difícil saber a qué se refiere: no puede ser al libro de Galeote Pereira, publicado en 1565, ni el de Gaspar da Cruz, que no se publicó hasta 1569, y además en el año de la peste en Lisboa, algo que redujo drásticamente la difusión del libro. En cambio podría haber tenido acceso a los *Avisi Particolari*, las cartas que los jesuitas mandaban desde Asia a partir de 1555, y también podría haber visto las *Décadas de Asia* de Joao de Barros puesto que la tercera *Década*, que es la que trata de China y proporciona sobre todo información sobre la implantación portuguesa, se publicó en 1563.

Pero el grueso de su baúl lo ocupaban libros científicos. Doce años después explicaría en una carta a su superior inmediato, fray Alonso de Veracruz, qué libros eran éstos, proporcionándonos con ello un atisbo sobre lo que los humanistas científicos que estaban llegando a Asia consideraban esencial: *de geometria a Euclides y Archymedes, de astronomia a Ptolomeo y Copernico, de perspectiva Vitellio, de judiciaria Hali aben Ragel. Tengo tambien un libro de triangulos y las direcciones de Monte Regio, y el Ephemerides de Cipriano Leontio y las tablas alphonsinas y Prusenicas*¹².

Los Elementos de Euclides, escrito en el siglo IV aC, fueron impresos por primera vez en Europa en 1482 y tuvieron un impacto inmediato sobre

⁸ Matteo Ricci fue el primer superior de los jesuitas en China, Diego de Pantoja fue su compañero y continuador tras su muerte.

⁹ *Fonti Ricciani* II:112.

¹⁰ Rada, 15: *Del reino que nosotros llamamos China, se tenía alguna [noticia] en confuso, así por escrituras antiguas cual es la de Marco Polo veneciano, que lo llama el reino de Cataya*. Éste es exactamente el título *El Libro de Marco Polo veneciano* de la primera edición española del libro, impreso en Sevilla en 1503, Clair (1988: 243).

¹¹ Rada, 15.

¹² Rada (1576).

las matemáticas renacentistas¹³. Su importancia radica en que define las formas eternas —como cuadrado, triángulo, círculo— que hay detrás de las apariencias cambiantes, y las trata como verdades que hay que demostrar al margen de la teología. *Los Elementos* se convirtió en el libro de cabecera de todos los humanistas —Ricci también se llevaría a China la traducción de Euclides hecha por Clavius— y fue un instrumento esencial para los pintores y arquitectos que estaban transformando el arte europeo. La geometría se convirtió en un símbolo de modernidad que Rada encontrará a faltar en China donde las matemáticas se apoyaban casi exclusivamente en el álgebra¹⁴. Por su parte, los textos de Arquímedes, del siglo III aC, se imprimieron por primera vez en 1544 y fueron decisivos para la aplicación de las matemáticas a la física y muy especialmente a la navegación.

Más peculiar resulta que, respecto a la astronomía, se trajera libros de Ptolomeo y Copérnico. Ptolomeo, siglo II, fue otra de las grandes recuperaciones del renacimiento, que dio una gran difusión a sus tres libros. La *Geografía*, en la que aplicó la geometría de Euclides para calcular la posición y las distancias, introdujo la medición con paralelos y meridianos, así como las grandes líneas del ecuador, los polos y los trópicos. No hay prueba alguna de que la obra original contuviera mapas: lo más probable es que fueran añadidos en el siglo XIII. En cualquier caso, su diseño estaba ya completamente obsoleto a finales del siglo XVI, no solo por la ausencia de América y los imprecisos contornos de Asia Oriental: el hecho de que África apareciera soldada a un continente Austral contradecía la navegación de los portugueses, que la habían rodeado, y convertía el Índico en un mar cerrado, sin acceso desde el Atlántico. Pero a pesar de ello, a Rada le interesaban las mediciones de Ptolomeo para cartografiar con precisión paralelos y meridianos. Sin embargo, él menciona a Ptolomeo en el marco de la astronomía, y por tanto podría haber sido uno sus otros dos libros: el *Almagesto*, un tratado de astronomía que permitía la medición de los cuerpos celestes —Rada tenía fama y prestigio de ser un gran astrónomo—, o el *Tetrabiblos*, un tratado de astrología centrado en la influencia de los movimientos de planetas y estrellas sobre la vida humana —la astrología judiciaria era la gran afición de Rada—.

¹³ Los *Elementos* se habían conservado en el mundo islámico y los astrónomos persas que dirigieron el departamento de astronomía en Beijing durante la dinastía mongol habrían traído con ellos el texto de Euclides, aunque nunca se ha encontrado.

¹⁴ *como gente que sabe muy poco de geografía ni geometría ni aún aritmética, ponen muy toscamente sus pinturas y aún las distancias y circuitos muy falsos.* Rada, 21.

Un elemento de indudable interés es el hecho de que el baúl de Rada contuviera la obra de Copérnico. Desde luego, en los años sesenta no pesaba todavía sobre Copérnico el anatema que la cubriría a principios del XVII y su obra magna *De revolutionibus* estaba circulando de forma incompleta desde los años 30. Rada, que ya llegó a México con una reputación formada de gran matemático y astrónomo, debió traerse el libro de Copérnico desde Salamanca. Aunque en las cátedras españolas de astronomía del XVI —Salamanca, Alcalá y Valencia— no haya mención alguna a la teoría heliocéntrica¹⁵, Rada estuvo en Salamanca en un momento privilegiado para los estudios de astronomía, cuando las teorías copernicanas —formuladas hacia 1530 y publicadas finalmente en 1543— circulaban ya a profusión, y antes de que el concilio de Trento, reunido desde 1545 y finalizado en 1563 enarbolará la bandera de la ortodoxia frente al heliocentrismo. Por otra parte, no hay que olvidar que fray Diego de Zúñiga (1536-1598), el único copernicano declarado en la España del siglo XVI, era prácticamente de la misma edad de Rada, también era agustino y también estuvo en Salamanca. En el verano de 1553, cuando Martín de Rada ingresaba en el convento de Salamanca, Diego de Zúñiga estaba matriculado en esta universidad¹⁶.

La imprenta había asegurado también una gran repercusión a la obra de Vitellio, físico polaco del siglo XIII, *De Perspectiva*, sobre la refracción y la naturaleza de la luz, impresa en 1533: será uno de los cinco libros sobre perspectiva que Velásquez atesoraría en su biblioteca personal¹⁷. El libro contiene un estudio detallado sobre la refracción de la luz, algo que era bien sabido que fascinaba a los chinos: todas las embajadas europeas a China —incluso las fallidas de Felipe II y Valignano— incluirán en su repertorio unos cuantos cristales venecianos. Rada debía saberlo porque incluso Marco Polo los había llevado consigo.

¹⁵ Es posible que en las Constituciones de la universidad de Salamanca, reformadas a instancias del médico-astrónomo Juan de Aguilera en 1561, se introdujera hasta cierto punto la opción de estudiar las teorías copernicanas, por mucho que el uso de la obra de Copérnico por parte de algunos profesores de Salamanca tuviera más que ver con la parte técnica de la misma que con la teoría heliocéntrica. Navarro (1993: 39-53).

¹⁶ Los intereses de Zúñiga giraban ante todo en torno a Aristóteles, pero conocía bien la teoría heliocéntrica de Copérnico y entendía su poder demoledor sobre la visión ptolemaica, y por ende aristoteliana y escolástica, de los cielos: la tierra, y con ella el hombre, debían ser el centro de la Creación. Quizás por ello tendrá la prudencia de publicar su opinión sobre la visión de Copérnico en un texto insólito: un *Comentario al Libro de Job*, aparecido en 1584. Aún así, el capítulo *Terram moveri non est contra Scripturam Sanctam* —cuyo título por otra parte no llamaba a engaño— sería expurgado por la Inquisición.

¹⁷ Snyder, J. (2001:137).

Tampoco es de extrañar que Rada llevara en su baúl la obra de Hali ben Ragel, astrólogo árabe fallecido en Túnez 1037, y cuya obra había sido ya traducida en la Escuela de Traductores de Toledo con el nombre de *Libro cumplido de los iudizios de las estrellas*. En 1485 la obra se tradujo al latín y se imprimió en Venecia con el nombre *De iudiciis astrorum*, reimprimiéndose múltiples veces y alcanzando una notable difusión. Su influencia sobre Rada, que tenía una fuerte y explícita afición por la astronomía judiciaria, es indudable.

Los triángulos y direcciones de Monte Regio de que habla Rada se refieren a las dos obras más difundidas del físico Johann Müller (1436-1476), conocido como Regiomontano, traducción del nombre de su ciudad natal Königsberg. Las obras eran *De triangulis omnimodus* (Sobre los Triángulos), publicado en 1564, sobre trigonometría, y *Tabulae directionum*, (Tabla de direcciones) publicado en 1475, un libro de astrología para realizar horóscopos. Este astrónomo y matemático alemán, detector de muchas imprecisiones en las tablas alfonsinas, era también autor de una famosa *Ephemerides*, una obra básica de astrología para interpretar los movimientos de los cuerpos celestes: Colón la llevaba consigo en 1504 y se sirvió de ella en aguas de Jamaica, para predecir un eclipse ante los nativos de la isla. Rada, sin embargo, aunque también embarcó con una *Efemerides*, no lo hizo con ésta sino con una de un autor desconocido, Cipriano Leontio.

Finalmente, Rada llevaba las tablas alfonsinas y pruténicas. Las tablas alfonsinas eran unas tablas astronómicas basadas en Ptolomeo, que se transmitieron a través del mundo árabe y fueron traducidas al castellano en la Escuela de Traductores de Toledo: servían tanto para calcular las posiciones del sol, la luna y los planetas en días y años determinados como para predecir los eclipses de sol y de luna. Las tablas pruténicas habían sido realizadas en 1551 por Erasmo Reinhold (1511-1553) en base a una innovación sobre las tablas originales de Copérnico, y en seguida fueron profusamente utilizadas por astrónomos y cosmógrafos: el mismo Urdaneta, cuando se trate de determinar la longitud de las nuevas tierras se inclinará por descartar las tablas alfonsinas a favor de *la cuenta de Copérnico, a quien en esta cuenta seguiré, como más moderno*¹⁸.

La biblioteca de Rada era la que correspondía a un científico renacentista. Es ésta una lista de lecturas en muchos puntos idéntica a las que conformarán el tronco básico de la *Academia Real Matemática*, fundada

¹⁸ *Parecer* de Urdaneta, 1566, en Rodríguez, Isacio, XIII, (1978): 547-560, citado en Cervera, (2001:121-129).

por Juan de Herrera en palacio con la intención expresa de remediar la deficiente enseñanza de matemáticas en las universidades españolas de finales del siglo XVI. El documento fundacional, de 1584, detalla los libros que deberán conocer los alumnos: allí encontramos, en común con el alijo de Rada, los *Elementos* de Euclides, las obras de Arquímedes de *sphera y cilindro*, la doctrina de triángulos de Monte Regio y la *Geographia* de Ptolomeo¹⁹.

El baúl de Rada no era tan diferente del que se llevaría años más tarde el jesuita Matteo Ricci, aunque el de Rada era mucho más consistente. En 1585 Ricci se lamentó de que tras dos años de estar en China sólo tuviera dos libros: Clavius (probablemente Euclides traducido por Clavius), y Piccolomini²⁰. Frente a la afirmación habitual en la sinología de finales del siglo XX, según la cual los jesuitas eran los únicos capacitados para introducir la ciencia renacentista en China²¹, Rada y Ricci llegaron a Oriente con un bagaje intelectual similar, que ambos habían aprendido en universidades de primera línea. Rada y Ricci traían consigo la revolución científica renacentista de forma consubstancial. Se vinieron con sus libros porque formaban parte de su bagaje intelectual y no podían estar sin ellos. La diferencia entre ellos está en que Rada no recibió nunca más libro alguno, mientras que Ricci recibió siempre, aunque con retraso, todo lo que consideró necesario.

Por otra parte, ya en las Filipinas y antes de ir a China, Rada consiguió, a través de los *sangleys*²², un mapa muy completo de China, el *Gujin xingsheng zhi tu*²³, *Mapa topográfico antiguo y moderno*. Éste era un mapa tradicional chino, en el que China ocupaba la mayor parte del mapa, con unos pocos países tributarios adosados a su lado inferior izquierdo, con mucho texto explicativo y sin coordenada geográfica alguna. El mapa, impreso y repasado en color por encima, llegó al Archivo de Indias en 1574, con anotaciones en castellano que con toda probabilidad eran de Rada, y es la única copia de él que se conserva. En su Relación, Rada hablaría de este mapa y del atlas que compró en China, el *Guangyu tu*, con un cierto desprecio: *como gente que sabe muy poco de geografía ni geometría ni*

¹⁹ Esteban Piñeiro (2002-3: 11).

²⁰ D'Arelli, (2001:21-5) cit. en Laven (2011:22). Fonte Ricciani (1942-49).

²¹ Sivin (1995: IV 1-53).

²² Los *sangleys* era el nombre que se daba a los chinos de Filipinas. El nombre podía venir de 常来 “changlai “vienen a menudo” 尚来 “shanglai “vienen a negociar”.

²³ 古今形勝之圖 Mapa topográfico antiguo y moderno, realizado por Yu Shi en 1555. El mapa está descrito en Ren (1983).

*aún aritmética, ponen muy toscamente sus pinturas y aún las distancias y circuitos muy falsos, y que es imposible concertarlos en muchas partes*²⁴. Pero lo cierto es que los utilizó profusamente para componer su *Relación*. El *Gujin xingsheng zhi tu* es el mapa que utilizó para la descripción topográfica y provincial de China (los errores peculiares del mapa –como considerar la península de Shandong como una isla– son localizables en el texto de Rada). Rada lo estudió detenidamente *antes* de mandarlo a España, una prueba de que su estuvo preparando su viaje con antelación. Por su parte, el *Guangyu tu* es la fuente de donde provienen todos los datos estadísticos de la *Relación* de Rada.

2. Los libros que Martín de Rada compró en China

En el verano de 1575 Rada consiguió ir a China en una expedición autorizada, en la que iban también Miguel de Loarca y fray Jerónimo Marín. Rada y Loarca dejaron una relación de su viaje: no sabemos si Jerónimo Marín también lo hizo, pero sí habló extensamente en México sobre este viaje con Juan González de Mendoza, quien tuvo en cuenta las experiencias de los tres viajeros para redactar su *Historia de las cosas del Gran Reyno de la China*, publicado en 1585 y de la que antes de terminar el siglo se harías más de 30 ediciones en todas las lenguas modernas. Rada, Loarca y Mendoza mencionan los tres una compra muy importante de libros realizada por Rada durante su estancia en China. Por lo visto no era una tarea fácil, ya que según Mendoza los chinos no permitían que se sacaran libros del Reino y el Virrey en persona intentó impedirselo²⁵.

Pero la expedición de Rada tenía motivos muy sólidos para sacar estos libros: en primer lugar, porque tenía intención de usarlos, convenientemente traducidos por los chinos de Filipinas²⁶ para escribir después sobre China. Es por ello que Rada comprará múltiples ediciones de los libros más básicos –con descripciones de las provincias, de la población, de los tributarios, de las riquezas naturales, de la guarnición militar– con intención de

²⁴ Rada 21.

²⁵ *el Virrey (...) temiéndose por ventura que por medio de ellos (los libros) no se supiesen los secretos del Reino, cosa que con gran cautela procuran encubrir a los extranjeros, les envió a decir que le habían certificado andaban comprando libros para llevar a su tierra, que no gastasen en ello dineros, porque de balde les daría él todos los que quisiesen. Lo cual después no cumplió, o por la razón ya dicha, o quizás por olvidársele.* González de Mendoza (1585, III, XVI: 127).

²⁶ *Estos y muchos trajeron los dichos Padres, de donde, como he dicho, se han sacado las cosas que se han dicho y dirán en este libro de historia, interpretadas por personas nacidas en la China y criadas en las Islas Filipinas.* González de Mendoza (1585, III, XVI: 130).

cotejar las informaciones²⁷: ello explica en parte que los datos concretos aparezcan con variaciones desconcertantes en los textos de Rada, Loarca y Mendoza. En segundo lugar, porque Rada entendió inmediatamente que los libros jugaban un papel muy distinto en Europa y en China, donde eran de uso absolutamente corriente, cubrían todos los aspectos de la vida y eran instrumentos imprescindibles para los omnipresentes exámenes.

Cuando Rada llegó a China, los chinos hacía ya ocho siglos que imprimían, aunque el impacto de la imprenta sólo fue visible con los Song, en el siglo X, unos dos siglos después de su invención. Rada mencionó la existencia de libros impresos, sin pararse a destacar la imprenta, pero Escalante y Loarca sí lo hicieron²⁸: de ahí que González de Mendoza comentara –como haría 20 años más tarde el jesuita Matteo Ricci²⁹– que la invención de la imprenta, aunque Gutenberg se la hubiese atribuido, *vino de ellos a nosotros y no al revés*³⁰. Lo que sí comentan todos es la proliferación de librerías y lo baratísimos que eran los libros. Las librerías existían en China desde el siglo I –la primera de la que tenemos constancia es de los segundos Han en Luoyang– y desde mediados del siglo XI se conservan catálogos confeccionados por libreros³¹. Pero fue en el reinado de Wanli (1572-1620) justo en el momento en que Rada llegó a China, cuando las librerías se generalizaron en todas las capitales de provincia y de prefectura, por ello Mendoza afirma que vieron *muchas y muy grandes librerías en las ciudades adonde llegaron, en especial en Aucho y Chincho*³². Fue justamente en esta segunda mitad del siglo XVI cuando aumentaron enormemente los textos impresos y la impresión comercial y cuando apareció en el delta del Yangzi y en el Fujian una tupida red de librerías, con barrios enteros dedicados a librerías

²⁷ *de los quales libros binieron a mi poder siete diferentes impresiones de diferentes autores y años, para que cotejados los unos con los otros se pudiese mejor conocer la verdad.* Rada, 1575b.

²⁸ Escalante 96 vº: *Tienen molde, imprimen libros de tiempo inmemorial* / Loarca 149b: *tienen impresion y grande multitud de libros porque ay muchas tiendas en cada ciudad do ai muchos libros para vender.*

²⁹ Gallagher (1953: 20-21), La primera breve información sobre cómo se imprimía un libro chino la proporcionó el persa Rashid-eddin a principios del siglo XIV. McDermott, J. (2006: 198, nota 22).

³⁰ *Según parece por la común opinión, la invención de estampar comenzó en Europa el año de 1458. La cual se atribuye a un tudesco llamado Joan Gutenbergo, (...) queda muy claro que esta invención vino y se comunicó de ellos a nosotros; y ayuda para creer esto hallarse el día de hoy entre ellos muchos libros estampados más de quinientos años antes del año en que por nuestra cuenta tuvo principio la invención en Alemania* González de Mendoza (1585, III, XVI: 127) .

³¹ McDermott (2006: 95-96).

³² Fuzhou y Quanzhou, capitales, respectivamente de provincia y de prefectura. González de Mendoza (1585, III, XVI: 130).

y con librerías de segunda mano ya que el reparto forzoso de la herencia —en China no se reconocía la primogenitura— lanzaba constantemente al mercado los miles de libros de los coleccionistas privados. Que hubiera tantos libros tenía mucho que ver con la necesidad de ellos que generaban los exámenes, la principal vía de acceso a la burocracia. Por otra parte, los mismos funcionarios se convertían a su vez en autores, y fue precisamente durante el largo reinado de Wanli cuando los letrados, cuyo número aumentó considerablemente, se involucraron cada vez más en los asuntos locales, publicando gacetas que dieran prestigio a su región³³.

Todos los miembros de la expedición de Rada afirmaron que los libros eran muy baratos: de hecho ellos estaban comprando libros baratos, de papel un tanto amarillento —estaban hechos con pulpa de bambú— y extremadamente delgado. Era el papel que se fabricaba en Jianyang, un condado situado en la prefectura de Nanking, al noroeste de la provincia de Fujian por donde transitó la expedición. Era también la zona en que proliferaban las ediciones comerciales, que usaban papel de muy baja calidad y mal impreso para minimizar los costes, y que abarataban el libro poniendo más caracteres por columna y más columnas por página³⁴. Curiosamente, sus observaciones sobre la calidad del papel permiten rastrear el impacto del texto de Rada (y del de Loarca) sobre sus contemporáneos: el comentario de Rada sobre la pulpa de caña con que se hacía el papel y la mala calidad de éste que impedía escribir sobre ambos lados reaparecerá íntegramente en Montaigne³⁵.

Rada proporciona un resumen de los libros que compró, pero Loarca incluye la lista completa, que Mendoza reproduce sin poner reparo en adornar los títulos por su cuenta. Loarca dice que no compraron ni cantares ni farsas: y es cierto que todos los títulos que citan tienden a proporcionar información sobre el funcionamiento real del mundo chino. Entre ellos Rada compró siete libros sobre Geografía y población³⁶, con la intención de contrastarlos entre ellos: fue el primero en utilizar libros chinos para escribir sobre China, y fue capaz de usarlos con propiedad. Por los datos que

³³ Brook (1988: 52).

³⁴ Chia (1997: 60).

³⁵ Montaigne, *Voyage en Italie*, Roma, 1571, (ed. mod: Gallimard, Folio, 1983: 212). Gernet (2010) La disparidad de las fechas— el viaje de Rada sería 4 años después de la 1ª edición de Montaigne —se debe a que el *Voyage en Italie* es un libro que Montaigne iría modificando una y otra vez en los años siguientes.

³⁶ Este es el alijo que Rada considera más importante de toda la compra, puesto que es el único que describe en el párrafo que dedica a los libros comprados en China. Rada, 21.

reproduce sobre población, impuestos, ciudades por provincia y número de militares, es seguro que utilizó el *Guangyu tu*, el *Atlas terrestre completo*, realizado por Luo Hongxian (1504-1564), publicado por vez primera en 1555, y del que probablemente Rada utilizó la edición de 1572. Este libro contiene mapas de China –general y provincial–, y estadísticas de su población, producción agrícola y minera, tributos y defensas. Este mismo libro, por cierto, será utilizado pocos años más tarde por Matteo Ricci y en él se basará también el *Atlas Novus Sinensis* de Martino Martini en 1655, el primer mapa de China publicado en Europa. Las discrepancias de Rada con las cifras que proporcionan Loarca y Mendoza, hay que atribuir las probablemente a diferencias entre los traductores, muy evidentes en las transcripciones de nombres y cifras: las diferencias en la forma de expresar las cifras –los chinos cuentan como nosotros con unidades, decenas, centenas y miles, pero a ello añaden los diez-miles– añadieron leña a la confusión. Rada sabía algo de chino y sin duda pudo controlar las transcripciones, porque las de su texto son exactas y las de los demás ni tan solo son similares entre ellas³⁷.

A estos títulos de geografía hay que añadir un libro sobre *Sus derroteros para la mar para sus navegaciones*, una compra curiosa porque así como, con los Ming, las rutas terrestres se plasmaron en libros de ruta, las rutas marítimas, que tenían mucho menos demanda, no hicieron nunca el salto de manuscritas a impresas³⁸. Lo más probable es que de hecho comprara el libro de Zheng Ruozen (1505-1580), un autor que había vivido de cerca la avalancha de ataques piratas a la costa y que compiló una relación minuciosa de la costa china desde la península de Liaodong hasta el sur de

³⁷ Disparidades entre las fuentes castellanas y concordancia de Rada con el *Guangyu tu*, aunque él debió utilizar la versión de 1572:

Provincias	Rada Familias	Rada tributarios	Loarca tributarios	Mendoza tributarios	Guangyu tu 1579 Familias	Guangyu tu 1579 Población
Beijing	418.789	3.413.254	3.832.300	2.704.000	418.789	3.413.254
Nanjing	1.962.818	9.967.439	11.403.200	6.090.000	1.962.818	9.967.439
Fujian	509.200	2.082.677	2.704.000	2.407.000	509.200	2.082.677
Guangdong	483.380	1.978.022	2.407.000	1.944.000	483.380	1.978.022

³⁸ Brook (1988:5).

Cantón, el *Chouhai tubian* (Ensayo ilustrado sobre la defensa marítima)³⁹. El libro, con mapas detalladísimos y múltiples y excelentes ilustraciones de barcos y armamento marítimo, dibuja al máximo detalle las costas y islas de China, así como las guarniciones desplegadas en ellas, señaladas siempre con un estandarte. El libro, que contenía también una relación detallada de los vecinos de China, Japón y Corea, fue publicado en 1562 y reeditado múltiples veces: era considerado un complemento del *Guang Yutu* de Luo Hongxian, que Rada ya había comprado, o sea que muy probablemente este texto fue añadido a la lista de compra. La detallada descripción que Rada hace de las costas e islas de China corrobora aún más esta suposición.

Loarca menciona también la compra de un libro *como sean de hazer armas, y todos los instrumentos de guerra i bombas, i formas de esquadrones ansi en tierra como en mar*. Lo más probable es que este libro sea el *Jixiao Xinshu* escrito por el gran estratega Qi Jiguang⁴⁰, cuya primera edición, publicada en 1561, fue ampliamente difundida. El libro, repleto de imágenes, demuestra de forma inequívoca la incorporación masiva de los arcabuces de origen portugués en el ejército chino y la importancia del entrenamiento de los escuadrones chinos para poder efectuar ataques en descarga.

A estos títulos de geografía hay que añadir un libro sobre todas las tierras conocidas y otro sobre los derroteros de la mar, una compra curiosa porque así como, con los Ming, las rutas terrestres se plasmaron en libros de ruta, las rutas marítimas, que tenían mucho menos demanda, no hicieron nunca el salto de manuscritas a impresas⁴¹. Probablemente a Rada no le impresionaron estas cartas marinas, porque en su *Relación* hay una alusión despectiva a ellas⁴². Rada compró también un libro de historia, básicamente una cronología de las dinastías con sus correspondientes emperadores y una breve reseña sobre el período. Él la utilizaría sucintamente para componer el capítulo *De la antigüedad del reino de Taybin y las mudanzas que en él ha habido*. También Loarca utilizó este libro, aunque mucho más profusamente.

También compró un libro sobre leyes, algo que no era difícil de conseguir porque el primer emperador de la dinastía Ming, Hongwu, concedió

³⁹ Zheng Ruozeng 鄭若曾, *Chouhai tubian* 籌海圖編.

⁴⁰ Qi Jiguang 戚繼光, *Jixiao Xinshu* 紀效新書.

⁴¹ Brook (1988:5).

⁴² *no tienen carta de marear, pero algunos derroteros escritos de marineros* Rada 27 vº.

una prioridad absoluta a la compilación del código Ming y a su inmediata difusión por todo el imperio. El código Ming, que seguía en líneas generales los de las precedentes dinastías Tang y Song, está escrito con un lenguaje deliberadamente simple para que fuera accesible a todo el mundo. Además Hongwu ordenó compilar una versión simplificada —el *Da Gao*— que debía leerse periódicamente por todo el imperio y que era prácticamente de tenencia obligatoria en todas las casas, como signo de lealtad a la dinastía, como pasaría siglos después con el *Libro Rojo* de Mao.

A estos libros se añadieron muchos sobre formas de vida, desde el luto al juego, al estilo de escribir cartas, a la música, y también sobre oficios varios: cómo edificar casas, cómo elegir buenas tierras, como seleccionar caballos y ganado.

Como era de esperar, su condición de religioso y científico le llevó también a adquirir varios libros sobre religión, tanto sobre la historia de sus dioses e ídolos como sobre las leyendas que hacían referencia al principio del mundo. Respecto a la ciencia, compró libros de astronomía, medicina y aritmética, pero sólo se tomó en serio los primeros, ya que consideraba que no sabían nada de geometría y de aritmética *sólo sumar, restar y multiplicar*; en cuanto a medicina, aunque reconoció que conocían muchas hierbas y compró un libro de cómo *está el niño cada mes en el vientre de su madre*, los calificó de simplicísimos⁴³ en este campo y, al igual que todos sus contemporáneos descartó con desdén la medicina china. Otros libros debían simplemente despertar la curiosidad de Rada, como el dedicado a interpretar los sueños: los más corrientes eran los que interpretaban los sueños de los candidatos a los exámenes, a menudo acompañados de dibujos en los que las cabezas de sus rivales les eran presentadas en bandeja, o en el que un genio benevolente les entregaba una poción mágica para no quedarse dormido. De hecho este libro sobre los sueños entroncaba con la gran afición de Rada que era la adivinación y a la que destinó un buen paquete de compra: fisonomía —adivinar el futuro a través de los rasgos de la cara—, quiromancia—adivinarlo con la líneas de la mano—⁴⁴, y sobre todo, la astrología judiciaria, o cómo adivinar el futuro mirando las estrellas, una materia sobre la que él manifestará expresamente su intención de escribir un libro.

⁴³ Es decir, dedicados solo al estudio de las materias simples que aparecen referenciadas en las farmacopeas.

⁴⁴ Aquí hay una discrepancia entre la lista de Loarca-Nigromancia —y la de Mendoza-Quiromancia—. Puede atribuirse a un error de lectura o a la voluntad de dejar a Rada fuera del radar de la Inquisición, ya que la nigromancia era un grave delito.

Rada dedica un breve párrafo a los libros que compró en China, pero Loarca proporcionó una lista pormenorizada que Mendoza recuperaría, adornándola y mitigando los títulos que podían ser conflictivos.

Los libros que Martín de Rada compró en China	
Lista de Loarca (1575:149b)	Lista de González de Mendoza (1585: 1, L3, c17)
Descripción de el Reino de China.	De la descripción de todo el Reino de China, y a qué parte está cada una de las quince provincias, el largo y ancho de cada una de ellas y los Reinos con quien confinan.
Los tributos que tiene el rey y cuantos tributantes y quanta gente de guarnición ay en cada pueblo y provincia.	De los tributos y rentas del Rey, y el orden de su Palacio Real y de los salarios ordinarios que da; con los nombres de todos los oficiales de su Casa, y hasta dónde se extiende el poder de cada uno de ellos. De los tributarios que tiene cada provincia, y el número de los que son libres de pagar el tributo; y los tiempos y el orden como se ha de cobrar.
Sus derroteros para la mar para sus navegaciones.	Para hacer navíos de muchas maneras, y de cómo se ha de navegar, con las alturas de los puertos y la calidad de cada uno en particular.
La historia de lo que sienten del principio del mundo.	Del tiempo y antigüedad del Reino de la China, y del principio del mundo y en qué tiempo y por quién comenzó.
Las historias de sus Dioses.	De las ceremonias con que han de ofrecer sacrificios a los ídolos, que ellos tienen por dioses, y los nombres de cada uno de ellos y el principio que tuvieron, y los tiempos en que se han de hacer los tales sacrificios.
La de todos sus reyes de China y sus sucesos.	De los Reyes que ha tenido el Reino y cómo han sucedido en él, y de la manera y modo que han tenido en gobernar, con la vida y costumbres de cada uno.
Sus leyes por donde se gobiernan.	De las leyes que tiene el Reino, y en qué tiempos y por quién fueron hechas y las penas que por el quebrantamiento de ellas se han de dar, con otras muchas cosas tocantes a buen gobierno.
Libros de medicinas.	Muchos libros de hierbas medicinales, y cómo se han de aplicar para que aprovechen y sanen las enfermedades. Otros muchos de Medicina de autores de aquel Reino, antiguos y modernos, con el orden que los enfermos han de tener para sanar de las enfermedades, y para preservarse de caer en ellas.

De curar por astrología los enfermos.	De propiedades de piedras y metales, y de cosas naturales que tienen en sí alguna virtud, y de las cosas para que las perlas, el oro, la plata y los demás metales pueden servir a la vida humana, comparando entre los unos y los otros la utilidad de cada cosa.
De los movimientos de los cielos.	Del movimiento de los cielos y de su número;
De las estrellas y de sus efectos.	de los planetas y estrellas y de sus efectos e influencias particulares.
Libros de todas las tierras de lo que tienen noticia y de las cosas de ellas así animales como peces.	De todos los reinos y naciones de quien tienen noticia, y las cosas particulares que de cada uno se saben.
Las historias de sus santos o por mejor decir de sus ídolos.	De las vidas que hicieron los hombres a quienes ellos tienen por santos, y adónde pasaron su vida, y dónde murieron y están enterrados.
Libros de música.	De música y cantares, con los nombres de los inventores.
De los juegos de las tablas y axedres y otros juegos que ellos tienen.	De cómo se ha de jugar a las tablas y al ajedrez, y cómo han de hacer juegos de manos y títeres.
Libro de los mandamientos del rey que son como de fe para ir al cielo.	De lo que sienten de la inmortalidad del ánima, del cielo y del infierno.
Libros de luto que han de traer por sus padres.	Y del modo de sepultar a los difuntos y las exequias que por ellos se han de hacer, con los lutos que cada uno es obligado a traer según el deudo que con el difunto tenía.
Libros de Jurar.	<i>¿(Astrología) Levantar figuras para echar juicios?</i>
De números y aritmética.	De Matemáticas y cuentas, y reglas para saberlas bien.
De cómo está el niño cada mes en el vientre de su madre.	De los efectos que hace la criatura en el vientre de la madre, y de cómo está cada mes y se sustenta, y cuáles son buenos o malos tiempos para su nacimiento.
Libros para saber edificar casas.	De Arquitectura, y para todas las maneras de fabricar; con el ancho y largo que el edificio ha de llevar para que tenga proporción.
Y para conocer disposición de tierras buenas para sembrar como sean.	De las propiedades de la buena o mala tierra, y las señas para conocerla; y qué cosas llevará bien cada una.
Libro de la astrología judiciaria.	De Astrología natural y judiciaria, y reglas para aprenderla y levantar figuras para echar juicios.
De fisionomía.	De Fisionomía y otras señales, y lo que cada una significa.
De nigromancia.	<i>¿De Quiromancia?</i>

Estilo de escribir cartas.	Del estilo para escribir cartas, y los títulos que se han de dar a cada uno, según la dignidad o calidad de su persona.
Y conocer caballos y ganados.	De cómo se han de criar los caballos, y para enseñarles a correr y caminar.
Para adivinar por sueños.	Para adivinar por sueños y echar suertes, cuando comienzan algún camino o hacen alguna obra cuyo fin es dudoso.
De cómo se viste el rey y de sus insignias.	De los trajes de todos los del Reino, comenzando del Rey y las insignias de los que gobiernan.
Como se han de hacer armas, y todos los instrumentos de guerra y bombas, y formas de escuadrones así en tierra como en mar.	Para hacer armas e instrumentos de guerra, y para saber formar escuadrones.

Hay que destacar la ausencia, en este paquete, de los Clásicos. Ricci, que se movió en el mundo de los funcionarios, no tardaría en entender su importancia y significado: no sólo los adquirió sino que se los aprendió literalmente de memoria. Si Rada no los compró —y eran muy asequibles porque eran la base esencial de los exámenes— es porque no tuvo conciencia de su función vertebradora en la cultura china.

Los libros de Rada no se han encontrado nunca, aunque es muy probable que llegaran a México, ya que Mendoza dice haberlos consultado allí. Pero no hay evidencia alguna de que llegaran a España: hay que desechar los 18 libros chinos de El Escorial, impresos en Fujian en la primera mitad del siglo XVI, con los que en un momento se pensó en identificarlos, ya que éstos fueron entregados a Felipe II en 1573, es decir dos años antes del viaje de Rada a China⁴⁵. Sin embargo no se puede descartar que llegaran en algún momento, porque a mediados del XVI empezaron a aparecer libros chinos en Europa. La primera mención de un libro chino en Europa es de Paolo Giovio en *Historia Sui Temporis*, publicado en Florencia en latín en 1550 y traducido al castellano en Valencia en 1562: en él el autor dice que el rey de Portugal regaló un libro chino al Papa⁴⁶. Fue también en la biblioteca del Vaticano donde Montaigne vio el libro chino de páginas amarillentas y muy delgadas del que habla despectivamente en su *Voyage en Italie*. Por su parte, Escalante, en su libro publicado en 1577 dice que *Destos sus libros de molde que tratan de sus historias, avia dos en poder de la Sere-*

⁴⁵ Folch (1995:151).

⁴⁶ Needham (1985: 225).

niss. *Reina de Portugal doña Catalina*⁴⁷, mientras Mendoza afirma respecto a los libros chinos *tengo yo uno, y he visto otros muchos así en las Indias como en España e Italia*⁴⁸.

Por otra parte, Rada debió poseer una colección importante de documentos y manuscritos, que son los que probablemente consultó González de Mendoza en Méjico⁴⁹. En una carta a Felipe II pocos días después de la muerte de fray Martín de Rada, fray Agustín de Alburquerque habla de una gran cantidad de documentos de Rada conservados en un monasterio cercano a Manila, probablemente Cebú y de su intención de enviarlas a su Majestad⁵⁰. Algunos de estos materiales fueron enviados a Madrid a través de Jerónimo Marín en agosto de 1578, pero una versión previa de la *Relación* de Rada debía haber sido mandada ya a Madrid a finales de 1575 o principios de 1576, es decir durante el lapso de tiempo existente entre el primer y segundo viaje de Rada a China, y muy probablemente por intermedio de fray Alonso de Veracruz⁵¹.

3. Lo que Rada escribió

Rada dedicó también un esfuerzo considerable a crear sus propias obras: pero todas ellas parecen haberse perdido, ya sea con el continuo navegar de isla en isla de los primeros años, o con el incendio de Manila provocado por el ataque del pirata Limahón en 1575⁵².

Rada había escrito ya algún texto de astronomía y había elaborado tablas astronómicas antes de llegar a México: la fama que le precedía así parece indicarlo. Pero de éstas, como del resto de sus obras científicas no ha quedado nada. Una vez en México, Rada se concentró en la lengua otomí, en la que probablemente compuso unos *Sermones Morales* que en el siglo XVIII antes de la desamortización de 1861 se conservaban todavía

⁴⁷ Escalante, 62v°.

⁴⁸ González de Mendoza (1585): 1, L3, c.16.

⁴⁹ González de Mendoza (1585): dedicatoria y prefacio.

⁵⁰ Carta de Agustín de Alburquerque del 22 de junio de 1578.

⁵¹ Rada, 1576c.

⁵² Rada, 1577c: *otros papeles y libros y tablas muchas astronómicas por mi inventadas se me han perdido en la mar y quemado cuando Limahón quemó la casa de Manila. La prolixidad de tornarlas a hacer me espanta.*

en el convento de San Pablo de México⁵³, y un *Arte de la lengua otomí*⁵⁴. Seguramente antes de llegar a Filipinas había empezado ya a producir obra científica, puesto que en 1578 se refiere a varias obras escritas anteriormente sobre hidrografía, geometría, astrología judiciaria —una afición que no le abandonará nunca y sobre la cual comprará también libros en China— y sobre cómo hacer relojes. Este último libro bien podría haberlo escrito tras regresar de China, tras haberse dado cuenta —como hará Matteo Ricci 30 años después— de la importancia que los chinos daban a los relojes europeos.

Una vez en Asia, su escaso rendimiento científico debía ser un elemento de tensión para él, máxime cuando el mismo provincial de México, fray Alonso de Veracruz, le pedía cuentas reiteradamente⁵⁵ y él tenía que contestar que todo lo que había escrito se había perdido. Hay que añadir, sin embargo, que el listado de títulos que proporciona resulta desconcertante: *yo escribí un libro de recta hydrographie ratione, y había escrito gran parte de geometría practica en romance, por parecerme que no ha salido de esta materia en romance cosa de ver, y una distinta en siete libros, y después pensaba escribir otros siete de cosmografía y astronomía, y los años pasados escribí de astrología judiciaria, del cual libro me ha quedado el borrador*⁵⁶. Resulta muy extraño que esté escribiendo en castellano libros de geometría, astronomía y cosmografía, cuando él debía saber que publicaciones de este tipo se estaban preparando en las grandes universidades y centros de Castilla, y en mucho mejores condiciones que las suyas. Aquí sí que el contraste con Ricci es muy notable: el jesuita se concentró en traducir Euclides al chino. Pero Rada, tras el desastre de su segunda expedición frustrada a China —donde no consiguió llegar— parece pensar más en Castilla que en China. Es probable que incluso Alonso de Veracruz considerase estrafalaria la iniciativa ya que en una carta posterior Rada se queja de que no le contesta⁵⁷. Por otra parte, la astrología judiciaria, que

⁵³ Castro (1780: 221-222).

⁵⁴ Goodrich & Fang, (1976: II, 1131). Un coetáneo de Rada, Antonio de Acebedo, dejó testimonio escrito en 1589, de la existencia de este *Arte* escrito por *Martin de Errada* Galende (1980: 45 y n. 7).

⁵⁵ De la carta del de 3 de junio de 1576, la primera que se conserva de Rada a Veracruz, se desprende que hay otras cartas entre ambos que se han perdido, y en las que Veracruz ya le preguntaba por su producción científica.

⁵⁶ Rada, 1576c.

⁵⁷ *Escribí a V. p. ahora un año que había comenzado una geometría práctica en romance y que si le pareciese a V. p. que la proseguiría en romance y sino que lo mismo me era hacerla en latín. No respondió V. p. sobre ello y así no sé si la prosiga* Rada, 1577c.

trata de predecir acontecimientos por medio de la posición de los cuerpos celestes, era, sin duda, la afición más viva de Rada, que se reflejará en la compra de libros que hará en China, pero era una que no compartía todo el mundo: de ahí las quejas que expresa la carta de Rada. Grijalva, que se referirá a él como *el más insigne de su tiempo en la astrología y judicaria, gran teólogo y siervo de Dios*, añadirá sin embargo *Pero en esto de la judicaria fue el hombre más singular que se ha conocido. Las cosas que de él se cuentan en esta materia son espantosas*⁵⁸.

Sin duda Rada debió escribir también sobre temas relacionados con la longitud y latitud de las tierras en que estaban asentados: ésta era una parte importante de su cometido en las islas y de uno de estos libros podemos estar razonablemente seguros, por tres vías distintas, de que existió. Él mismo dice haber enviado un libro al rey y promete a Veracruz enviarle una copia en breve, corregida y aumentada⁵⁹: podría tratarse de un libro de cosmografía del que tenemos un par de noticias indirectas. Por una parte, Juan de la Isla, que había venido con la expedición de Legazpi, afirma que en 1570 Rada había mandado un libro sobre la navegación y sobre la medida de la tierra y el mar en el viaje que Diego de Herrera acababa de hacer de vuelta a España: *fray Martin de herrada quedó por prior cuando yo me vine de las islas de poniente, grandísimo matemático, geométrico y astrólogo, tanto que quieren decir que es de los mayores del mundo; este lo ha medido y ha escrito un libro sobre la navegación y sobre la medida de la tierra y mar*⁶⁰. Tres años después tenemos otra referencia a un libro de Rada, en una carta a Felipe II del virrey de Nueva España, Martín Enríquez, de diciembre de 1573, en la que dice enviarle: *dos cartas de fray martin de Rada*⁶¹ *...la relación que dio un chino de la costa de la china y pintura dello; un librillo que envía fray martin de Rada a V.M. de latitudine et longitudine locorum invenienda*⁶². Visto lo anterior, es muy posible que los tres textos, el de Rada, el de La Isla y el de Enríquez, aludan a un mismo

⁵⁸ Grijalva (1623:243).

⁵⁹ *Los libros que V. p. me manda enviar, por la brevedad del tiempo no ha habido lugar para poder trasladar el que envié a su Majestad; el año que viene lo enviaré, si pudiese aumentado, y algún otro Rada 1977c.*

⁶⁰ Rodríguez (1978^a: 553, n.1904) cit. por Cervera (2001:147).

⁶¹ Hay cuatro cartas de Rada anteriores a esta fecha, las de 1569, 1570, 1572, y junio de 1573, tres de las cuales, la primera y las dos últimas estaban dirigidas al virrey: probablemente las dos cartas a que alude Enríquez sean las de 1569 y la de 1572, ya que la de 1570 va dirigida al rey y la de junio de 1573 es quizás demasiado cercana a la fecha de la carta de Enríquez.

⁶² Rodríguez (1978b: 553, n.1904), cit. por Cervera (2001:147).

libro. Sabemos también que en 1577 envió un libro escrito por él al rey⁶³, aunque nada sabemos sobre su contenido.

Sin embargo, y a pesar de que Rada siguió haciendo tablas astronómicas hasta el final, en las últimas cartas parece cansado de tanto tomar datos para luego perderlos, y fastidiado también por tener que rehacer una y otra vez los instrumentos necesarios para las mediciones que se le piden. Al final parecerá francamente harto de que se pida tanta información pragmática y de que le quede tan poco tiempo para *agudizar el ingenio*. Su irritación aflorará claramente cuando Felipe II le pida que haga mediciones para un cosmógrafo italiano al que, en agradecimiento a sus servicios de espionaje en Portugal, se había agenciado un salario, modesto, de cosmógrafo en la corte de Felipe II, entre 1573 y 1580: Rada se quejará del tiempo que le llevaría hacer mediciones para alguien al que ni siquiera conoce⁶⁴.

Rada produjo también multitud de escritos cortos sobre temas varios, como un breve informe sobre el estrecho de Behring (o Anián), hallado entre sus papeles después de muerto⁶⁵, y que años después se mencionaría todavía como el punto en que confluían China y Nueva España. En el mundo del humanismo hispánico, la conexión entre el viejo y nuevo mundo, no era una curiosidad secundaria, ni una excentricidad de Rada: en su *Historia Natural y Moral de las Indias* (Sevilla, 1590), José de Acosta, que a principios de los 70 estaba recorriendo Perú, pondrá sobre la mesa el problema del poblamiento de América y sugerirá que tenía que haber un paso por tierra entre ambos mundos⁶⁶.

De sus obras lingüísticas tampoco se conserva nada. Mendoza afirma que escribió un *Arte y Vocabulario de la lengua china*. Este libro no se ha encontrado, aunque con su título existen dos ejemplares manuscritos en bibliotecas españolas, uno en la biblioteca de los agustinos en Valladolid y otro en la de Barcelona⁶⁷, ambas copias del siglo XVII.

En general, pues, en lo que respecta a las obras de Rada, no se sabe donde están ni si perviven. Algunos autores creen haber visto algunas de

⁶³ Aunque Vela (1922: vol.6: 458, cit. por Cervera (2001: 421, n. 103) crea que es el mismo libro sobre la navegación mencionado anteriormente por Juan de la Isla, la identificación me parece improbable por la distancia de cinco años que hay entre ambas referencias.

⁶⁴ *También me era de ocupar harto gran suma de observaciones que su majestad me envía a mandar que haga a petición de un Juan Bautista Gesio, que yo no conozco* Rada, 1577c.

⁶⁵ Sobre Rada, 1578.

⁶⁶ Acosta (1590) Libro I, caps. XVI y XX.

⁶⁷ Ambos han sido estudiados, el primero por Van der Loon (1967) y el otro por, FOLCH (1995).

sus obras lingüísticas en conventos filipinos durante el siglo XIX⁶⁸, pero lo único seguro es que había papeles de Rada en el convento de San Pablo de México a finales del siglo XVII⁶⁹.

De Rada se conserva también un total de 15 cartas, algunas de ellas de longitud considerable, todas ellas escritas desde las Filipinas. Resulta casi inverosímil que no se conserve ninguna de su estancia en México, pero de momento ninguna se ha encontrado.

Su documento más importante y el que le aseguró un lugar en la memoria histórica es su *Relación* del viaje a China. La relación de Martín de Rada tiene dos partes: la primera explica su viaje a China, estancia en Fujian y regreso a Manila; la segunda, es una breve descripción de China dividida en 12 capítulos. Ambas partes fueron utilizadas por González de Mendoza en 1585 y por Jerónimo Román⁷⁰ en 1595. La primera parte se imprimió por vez primera en el libro de San Agustín⁷¹ y la segunda no apareció hasta 1884-85 en los volúmenes VIII y IX de la *Revista Agustiniana*⁷².

Lo interesante del texto de Rada —y del de Loarca— es tanto la extraordinaria cantidad de información que contienen como la articulación sistemática con que ésta se presenta: el contraste aquí es muy evidente con las narraciones generadas por el viaje del franciscano Pedro de Alfaro pocos años después. Por otra parte, un estudio en profundidad de ambos textos demuestra un conocimiento tan veraz de la sociedad Ming que sería imposible entender sin los contactos previos con los sangleyes de las Filipinas. Rada recurrió seguro a ellos ya desde sus años en Cebú y la rapidez con que consiguió encontrar traductores para los libros chinos que había traído indica también una relación muy fluida con esta comunidad: no hay que olvidar que los agustinos tenían entonces la parroquia ubicada en el centro de la comunidad *sangle*y. Lo cierto es que ambos textos constituyen aún hoy en día no sólo una fuente para el conocimiento de la percepción de China en España en el siglo XVI, sino también para el estudio de la misma dinastía Ming.

⁶⁸ Vela, 1913-1925: VI: 448-452.

⁶⁹ San Agustín (1698: 362).

⁷⁰ Román (1595: fls. 210-235). Román utilizó ampliamente el texto de Rada en la Tercera Parte de las Repúblicas del mundo, "República del Reyno de la China". Román da pie a pensar que a finales del XVI eran varios los documentos de Rada en circulación, puesto que él dice haber perdido el suyo y haber tenido que pedir otro al hermano de Martín de Rada.

⁷¹ San Agustín(1698: 313-323).

⁷² *Revista Agustiniana*, VIII; IX (Valladolid, 1884-85): VIII, 51-53, 112-122, 293-300; IX, 231-237.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta J. de, 1590. *Historia Natural y Moral de Indias*. Sevilla: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Libro I, cap. XVI y XX <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/historia-natural-y-moral-de-las-indias--0/html/>
- Albuquerque, A. de, 1578. Carta a S.M., 22 de junio de 1578, AGI, Audiencia de Filipinas, 84 <https://www.upf.edu/asia/projectes/che/s16/albu1578.htm>
- Boxer, C. R., 1953. *South China in the Sixteenth Century*. Londres. The Hakluyt Society.
- Brook, T., 1988. *Geographical sources of Ming-Qing History*. Ann Arbor, Michigan: University of Michigan.
- Castro, A. M. & Merino, M., 1954. *Misioneros agustinos en el Extremo Oriente, 1565-1780 (Osario venerable)*. Introducción y notas. Madrid: Instituto Santo Toribio de Mogroviejo, CSIC.
- Cervera, J. A., 2001. *Ciencia Misionera en Oriente. Los misioneros españoles como vía para los intercambios científicos y culturales entre el Extremo Oriente y Europa en los siglos XVI y XVII*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Chia, L., 1997. *Printing for profit: the commercial printers of Jianyang, Fujian (Song-Ming)*. Ann Arbor, Michigan: University of Michigan.
- Clair, C., 1998. *Historia de la imprenta en Europa*. Madrid, Ollero & Ramos.
- Cuevas, M., 1943. *Monje y Marino: la vida y los tiempos de Urdaneta*. México: Editorial Galatea.
- D'Elia, Pasquale. S. J., 1942. *Fonti Ricciani*, 3 vols. Roma: Libreria dello stato.
- D'Arelli, F. (ed.), 2001. *Matteo Ricci, Lettere (1580-1609)*. Macerata: Quodlibet.
- Escalante, B. de, 1577. *Discurso de la Navegación que los portugueses hazen a los Reinos y Provincias del Oriente, y de la noticia que se tiene de las grandezas del Reino de la China*. (ed. mod. en facsímil: Madrid, Victoriano Suárez, 1958).
- Esteban Piñeiro, M., 2002-03. Las academias técnicas en la España del siglo XVI. *Quaderns d'història de l'enginyeria*, V: 10-19.
- Folch, D., 1995. Sinological materials in some Spanish Libraries. *Europe studies China*. London: Han-Shan Tang books.
- Folch, D., 2008. *Biografía de Martín de Rada*. Huarte de San Juan, nº 15: 33-63.

- Galande, P. G. (O.S.A.), 1980. *Martín de Rada O.S.A. 1533-1578. Abad frustrado, misionero y embajador real*. Manila: Arnoldus Press.
- Gallagher, L. J., 1953. *China in the Sixteenth Century: The Journals of Matteo Ricci: 1583-1610*. New York: Random House.
- Gernet, J., 2010. *Pelliot sinologue et bibliographe. Un exemple: les débuts de l'imprimerie en Chine* (artículo sin publicar).
- Gozález de Mendoza, J., 1585. *Historia de las cosas más notables, usos y costumbres del gran reyno de la China*. Roma: Bartolomé Grassi.
- Goodrich, L. C., & Fang, C. (ed.), 1976. *Dictionary of Ming Biography*. New York: Columbia University Press.
- Grijalva, J. de, 1623. *Crónica de la orden de nuestro padre San Agustín en las provincias de la Nueva España* (ed. mod. México, Porrúa, 1985).
- Laven, M., 2011. *Mission to China. Matteo Ricci and the Jesuit Encounter with the East*. London: Faber and Faber.
- Luo, H., 1579. *Guangyu tu* <http://ishare.iask.sina.com.cn/f/9771152.html?from=like>
- Martínez, J. L., 1999. *Pasajeros de Indias. Viajes trasatlánticos del siglo XVI*. México: FCE.
- McDermott, J. P., 2006. *A Social History of the Chinese Book. Books and Literati culture in Late Imperial China*. Hong Kong: Hong Kong University Press.
- Montaigne, M. de., 1983. *Voyage en Italie*. (ed. mod: Gallimard, Folio).
- Navarro, V., 1993. Astronomía y cosmología en la España del siglo XVI. In Navarro (Ed.), *II Trobades de la Ciència i de la Tècnica* (pp. 39-53). Barcelona: SCHCYT.
- Needham, J., 1985. *Science and Civilization in China* Vol. IV:1. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rada, M. de, 1575. *Carta de Fray Joan de..., Fray Martín de Rada, Fray Francisco de Ortega, Fray Agustín de Alburquerque a Fray Alonso de Vera Cruz, del 8 de junio de 1577*. *Bibliothèque Nationale de Paris, Fonds Espagnol*, 325.9 (MF 13184), f. 15-30.
- Rada, M. de, 1576. *Carta de Martin de Rada al muy reverendo padre nuestro el maestro fray Alonso de la Vera Cruz provincial de los agustinos en la nueva España, Manila, 3 de junio de 1576*, *Bibliothèque Nationale de Paris, Fonds Espagnol*, 325.7 (M F 13184), f. 35-36.
- Rada, M. de, 1577. *Carta al padre Alonso de la Veracruz, 16 de julio de 1577* *Bibliothèque Nationale de Paris, Fonds Espagnol*, 325.9 (MF 13184), f. 39-46.

- Román, F. J., O.E.S.A., 1595. *Repúblicas del Mundo, divididas en tres partes*. Salamanca: casa de Juan Fernández.
- San Agustín, O.E.S.A., 1698. *Conquistas de las islas Philipinas*. Madrid: Imprenta de Manuel Ruiz de Murga. (Reed.: a cargo de Manuel Merino, Madrid, CSIC, 1975).
- Rodríguez, I., 1978a. *Historia de la Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, vol. XIII. Manila: Arnoldus Press.
- Rodríguez, I., 1978b. *Historia de la Provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, vol. XIV. Manila: Arnoldus Press.
- Snyder, J., 2001. Las meninas y el espejo del príncipe. F. Marias (Ed.), *Otras Meninas*. Madrid: Siruela, 129-153.
- Tordesillas, A. de, 1579. Relación de el viaje que hezimos en china nuestro hermano fray Pedro de Alpharo con otros tres frailes 1578. *Archivo de la Real Academia de la Historia Signatura: Velázquez*. Tomo LXXV, Fol. 11 h., s. n., l. s. XVI.
- Ren, J., 1983. Xibanya cang Ming ke Gujin xingsheng zhi tu. (Mapa de la forma antigua y moderna del territorio, impreso en época Ming y conservado en España). *Wenxian* 17: 213-21.
- Sivin, N., 1995. Copernicus in China. In Sivin, N. (Ed.), *Science in Ancient China. researches and Reflections*. Variorum, Aldershot: Ashgate: IV-1.
- Van Der Loon, P., 1967. The Manila Incunabila and Early Hokkien Studies. *Asia Major, Vol. XII, Part I & Vol. XIII, Part 1-2*, Part 1:1-43; part II: 95-186.
- Vela, S., 1913-1925. Vela, S., 1913-1925. *Ensayo de una biblioteca Ibero-Americana de la Orden de San Agustín por el P. Gregorio de Santiago Vela de la provincia del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas. Obra basada en el Catálogo Bibliográfico Agustiniiano del P. Bonifacio Moral*. Madrid/El Escorial: Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús/Imprenta del Real Monasterio, 7 vol.

